



Marta Sanz. 26 años. De Zaragoza. Estudió Magisterio. Vive en Dublín desde 2014, donde trabaja de profesora de infantil.

REINO UNIDO

LA CARA ARAGONESA DEL 'BREXIT'



Sara Villuendas. 24 años, de Zaragoza. Estudió Audiovisuales. En Londres desde 2013, donde trabaja en una tienda de ropa.



Laura Gavieiro. 27 años, de Zaragoza. Cursó Filología Inglesa. En 2011 fue a Southport (Inglaterra), donde hizo un voluntariado como auxiliar de conversación en español mientras trabajaba en un restaurante. Da clase de español y francés en un colegio de Preston.



Jesús Jarauta. 35 años. Zaragoza. Se mudó a Manchester (Inglaterra) en 2014 para trabajar de enfermero en un hospital.

La agitación política, económica y social que el 'brexit' ha desencadenado en el Reino Unido hace tambalear los planes de futuro de los aragoneses que fueron a este país en busca de una oportunidad. La decisión de los británicos supone un 'no' a Bruselas, pero también a los extranjeros. Estos inmigrantes lo perciben, y advierten un cambio en la sociedad británica desde el mismo día del referéndum

Texto: Marcos Martínez

Ya no se sienten en su segunda casa. A algunos les preocupa el deterioro de las condiciones laborales; otros advierten un mayor rechazo por parte de la sociedad británica. Pero todos comparten la incertidumbre. Es lo que ha provocado el 'sí' a un Reino Unido al margen de la Europa de los, todavía, veintiocho. Irene Bielsa, Jesús Jarauta, Laura Gavieiro, Sara Villuendas y Leticia Romeo lo saben bien. Los cinco aragoneses vieron en este país una salida a la precariedad laboral que desde 2008 castiga a España. Ahora, una decisión impensable unos meses atrás cuestiona, una vez más, sus planes de futuro.

Jesús Jarauta, zaragozano de 35 años, se mudó a Manchester en 2013 tras conseguir a través de una plataforma de empleo un trabajo estable como enfermero. «En España, la espera entre contrato y contrato se hacía agónica, y a veces te llamaban de la bolsa de trabajo para cubrir 2 horas en el pueblo más lejano de Aragón», explica. Desde hace tres años, trabaja en la unidad de cirugía general del Royal Infirmary Hospital y ahora, el resultado del referéndum del 23 de junio le hace recuperar un sentimiento que creía olvidado. «La salida de la Unión

Europea inevitablemente va a afectarme como ciudadano español y tendré que volver a plantearme las opciones ante mi futuro», dice. Su porvenir, y el de los 2.150 aragoneses residentes en el país, dependerá en gran parte de la situación económica del Reino Unido, que según advierten los expertos no será favorable a corto plazo. Marcos Sanso Frago, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, considera que «será un país menos potente económicamente. La libra nunca recuperará el valor que tenía antes del referéndum porque perderá importancia en el mundo, siendo muy posible que el país entre en

2.150 residentes

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, el Reino Unido es el tercer país de la Unión Europea con mayor número de residentes aragoneses en la actualidad (2.150 en total) por detrás de Alemania (2.677) y Francia (8.036). Esta cifra supone un incremento del 47,4% con respecto a 2010, cuando en este país estaban registradas 1.132 personas de nuestra Comunidad Autónoma.



Leticia Romeo. 40 años, de Huesca. Se trasladó en 2002 a Edimburgo para cursar el último curso de Ingeniería Informática. Al acabar, creó una empresa llamada 'Vamos Scotland', cuyo objetivo es facilitar la movilidad de profesionales de toda Europa a Escocia y viceversa.



Irene Bielsa. 23 años. Zaragoza. Se fue a Leeds (Inglaterra) cuando tenía 17 años para cursar segundo de Bachillerato. Después, decidió estudiar Diseño de Moda en Newcastle, donde vive desde 2014. Desde que llegó a Reino Unido, ha trabajado de camarera para mantenerse.

Irlanda, alternativa en lengua inglesa

Su proximidad geográfica y su idioma hacen pensar a muchos expertos que Irlanda saldrá beneficiada de lo que algunos consideran el mayor reto de la historia de la Unión Europea. Marcos Sanso Frago, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, cree que «Irlanda será más fuerte tras el 'brexit'». Se va a producir un efecto rebote, sobre todo en términos de capital de empresas que se marcharán de Inglaterra y se instalarán tanto en el país vecino como en otros países de la Unión para tener un pasaporte directo dentro del continente». En este sentido, Sanso añade que «para empezar, todas las instituciones de la Unión Europea que tienen su sede en suelo británico, unas diez, no tardarán en irse del país». Además, el Gobierno de Irlanda ya ha anunciado que ofrecerá condiciones muy ventajosas a todas las que se instalen en su territorio, lo que puede potenciar, todavía más, esta iniciativa. También se prevé un aumento de inmigración en Irlanda, sobre todo de jóvenes que buscan trabajos temporales con el fin de mejorar el idioma.

Marta Sanz, zaragozana de 26 años, llegó a Dublín hace 5 años con este propósito. Desde hace dos tiene un empleo fijo como profesora en una guardería de la capital. «En general, los irlandeses piensan que la salida del Reino Unido supone un enorme error para los británicos», comenta, para concluir que «cada vez llegarán más extranjeros por la incertidumbre que se ha creado. Algunos amigos me han preguntado ya por las posibilidades de encontrar trabajo aquí».

El 'brexit' podría cambiar también los flujos migratorios, ya que Inglaterra es, después de Alemania, el país que más inmigrantes recibe de Europa. Según datos de Eurostat, en 2013, 526.000 personas emigraron al Reino Unido y solo 59.300 llegaron a Irlanda.

edad inclinaron la balanza hacia la salida. De los votantes de entre 18 y 24 años que acudieron a las urnas, un 64% apostó por la permanencia del Reino Unido en la política común, mientras que de los mayores de 50, sólo el 34% optó por esta opción. El resultado final, con el que se anunció la ruptura por un 51,9% de los votos, pone de manifiesto la bipolaridad social del Reino Unido, un país cuya situación política es poco alentadora. En Escocia, donde el 69% de los ciudadanos votó por la permanencia, ya se están moviendo fichas para convocar un segundo referéndum por la independencia de Inglaterra. Leticia Romeo, oscense de 40 años, se mudó en 2002 a Edimburgo para cursar el último curso de Ingeniería Informática. Al acabar, creó una empresa llamada 'Vamos Scotland', en la que se facilita la movilidad de profesionales de Europa a esta nación y viceversa. Según afirma, el clima general es de rechazo, y explica que «Escocia votó en contra de la independencia del Reino Unido precisamente por miedo a quedarse fuera de la Unión Europea como Estado independiente. Ahora, los escoceses se ven abocados a salir a pesar de votar mayoritariamente por la permanencia».

JUEGO DE NAIPES. La actualidad británica se ve agravada por los vaivenes de sus políticos. Según Romeo, «la renuncia del primer ministro David Cameron, la de Nigel Farage -líder del Partido de la Independencia de Reino Unido- y la presión a la que someten a otros líderes para que dimitan, muestra que este resultado ha cogido a todos por sorpresa». «El referéndum ha demostrado que la política es un juego de naipes donde muchos actúan de farol y las consecuencias las pagan los ciudadanos».

El clima de incertidumbre preocupa también a los que piensan emigrar en un futuro, como Laura Pueyo, graduada en Enfermería de 23 años que planea ir a Londres en octubre para trabajar en un hospital. Su idea es hacerlo para tener después más posibilidades de encontrar empleo en España. «El sistema sanitario público en nuestro país tiene una bolsa de empleo que ofrece trabajo a los graduados en función de sus puntos. Cada mes trabajado te suma 0,25, de forma que si lo haces en un país de la UE durante unos años, al volver seguro que te llaman», explica. No obstante, augura que esta situación cambiará con el 'brexit'. «Cuando el Reino Unido salga, el tiempo que esté empleada ahí no contará en España, ya que los puntos solo se suman si trabajas en un país de la Unión Europea. En ese caso, volvería a casa», finaliza.

Eva María Octavio, consejera de Eures Zaragoza -organismo de la UE que gestiona, entre otras cosas, prácticas internacionales- explica que «son muchos los estudiantes que han ido a la oficina para preguntar si podrán hacer estancias de trabajo en el Reino Unido, uno de los países más solicitados por los aragoneses debido a la amplitud de su mercado» y prevé que no habrá grandes alteraciones porque «es un país que necesita mano de obra extranjera». Sara Villuendas, zaragozana de 24 años graduada en Audiovisuales, es consciente de esta necesidad y se muestra más optimista. Desde hace unos meses, trabaja en la cadena de ropa Uniqlo (el Zara japonés) en Londres, donde aspira a promocionar. «El futuro -dice- es incierto, pero creo que los que estamos aquí con un contrato fijo no tendremos problema», y mantiene que seguirá «hasta el día que me canse y vea conveniente regresar a Zaragoza».

una recesión». Dice, además, que los propios políticos son conscientes de que esto puede ocurrir. «Ya lo están esperando, hablan de reducir el impuesto de sociedades y el tipo de interés, algo que no disminuyes si no esperas que el nivel de producción vaya a caer». Recesión económica y, para muchos, también social. Isabel Nuez, responsable de programas europeos de la Fundación Empresa de la Universidad de Zaragoza, cree que es necesario que el proceso de acuerdos entre Londres y Bruselas «sea lo más positivo posible, por el interés mutuo y la escasa mayoría por la que el Reino Unido ha decidido salir de la UE».

Laura Gavieiro, filóloga inglesa de 27 años, fue a Inglaterra porque quería vivir en el extranjero y, al mismo tiempo, ganar experiencia en enseñanza. En 2012 se mudó a Southport (Inglaterra), donde hizo un voluntariado como auxiliar de conversación en español mientras trabajaba en un restaurante italiano. Desde hace 3 años vive en Preston y es profesora de español y francés en el colegio St. Mary's. En su opinión, el anuncio del 'brexit' ha supuesto un antes y un después para los extranjeros. «Más que en el plano laboral, me ha afectado emocionalmente. Nunca me he visto rechazada en este país, pero ahora los inmigrantes

nos sentimos menos bienvenidos». No obstante, asegura que el resultado ha sorprendido también de forma negativa a muchos británicos. «La mayoría de la gente que conozco aquí votó para quedarse en la Unión Europea y están indignados. Dicen que sienten vergüenza. Algunos compañeros incluso me pidieron perdón en el trabajo».

división social. Irene Bielsa, estudiante zaragozana de 23 años, aún no había cumplido la mayoría de edad cuando se mudó al Reino Unido. «Quería mejorar mi inglés, así que opté por hacer segundo de Bachillerato en Leeds (Inglaterra). Después, decidí estudiar Diseño de Moda en la Universidad de Newcastle porque el Gobierno británico no me hace pagar la carrera hasta que cobre, mínimo, 22.000 libras anuales», explica. Bielsa, que ha trabajado siempre de camarera para mantenerse allí, aclara la diferencia de mentalidad que hay entre los jóvenes y los adultos. «Mis amigos ingleses de entre 22 y 25 años están totalmente en contra de la salida. Es la gente más mayor la que se muestra distante con los expatriados».

Sus afirmaciones coinciden con los datos del escrutinio: los ciudadanos de más

0,85 euros

Los intentos del Gobierno británico por frenar la depreciación de la libra han sido en vano. Esta semana, su valor se ha mantenido bajo, hasta llegar incluso a mínimos no logrados hacía 30 años en sus cruces con el dólar americano. Al final de 2016, se prevé que la libra esterlina continúe con una caída del 20%, lo que hace que cada libra cueste 0,85 euros, en vez de alrededor de 0,75, como era habitual.

250 bancos

En Londres se concentran las sedes de 250 bancos extranjeros que disfrutan de un pasaporte para trabajar en Europa, algo que no será posible si se consuma el 'brexit'. Estas empresas han anunciado que, si se da esta situación, se instalarán en otras ciudades europeas, entre las que figuran Madrid, Berlín, Fráncfort, París y Dublín. Están en juego 700.000 empleos y miles de millones de euros.